

Y leemos el Evangelio y nos asombra la reacción de Jesús. Bueno: somos así. Nosotros somos los buenos, somos los elegidos por Cristo y los "otros" no. ¿cómo se atreven a hablar en su nombre, a hablar de Dios, si no son de los nuestros? Hablamos mucho de ecumenismo, rezamos por la unión de las Iglesias, pero consideramos que la solución es que "los otros" se conviertan a nuestro credo, y se callen. ¡Nosotros estamos en posesión de la verdad y punto! Hacemos de nuestra capillita el templo universal y el que no esté dentro, pues condenado y a otra cosa.

Sin embargo, hay grandes hombres y magníficas mujeres que nos dan extraordinarias lecciones de ecumenismo y de verdadero cristianismo. Veamos: empecemos por Teresa de Calcuta; no recoge moribundos para bautizarlos y pasaportarlos al cielo con garantías. No. Se queda a su lado, consuela, transmite su amor y acompaña al moribundo en el momento de su regreso al seno de Dios. El funeral de cada uno se hace según la religión y el rito que cada uno profesa. ¿Se equivocaba Teresa al no hacer cristianos de última hora?

Otro más: Vicente Ferrer; al igual que Teresa, no se ocupa de hacer cristianos, sino de ayudar donde puede y a quien puede, sin pedir el dni, sin partida de bautismo, sin certificado de buena conducta ni de pertenecer a la Iglesia. Se equivocaba también Vicente Ferrer?

Creo que no; ambos sabían dar al PADRE NUESTRO su pleno significado universal. Dios es nuestro Padre, su Padre, el Padre de todos, sea cual sea la raza, la estatura, la nacionalidad o la fe que cada uno profese.

¿Cuál es nuestra actitud al respecto? ¿Diremos como Juan: ¡no es de los nuestros! Y lo dejaremos de lado? ¿Iremos corriendo a pedir al Señor que los fulmine o, al menos, los mande callar? Seguramente sí. Somos así: nos creemos los únicos y nos molesta que nos demuestren que no es cierto. Y ahí tenemos al Maestro que nos dice: "No se lo impidáis Los que están conmigo, no pueden estar contra mí" porque ¡ojalá todo el pueblo de Dios fuera profeta y recibiera el Espíritu Santo!

D. Félix García Sevillano. OP

CANTO FINAL:

GLORIA, GLORIA, ALELUYA (3) EN NOMBRE DEL SEÑOR.

- 1.- Cuando sientas que tu hermano // necesita de tu amor,
no le cierres tus entrañas // ni el calor del corazón;
busca pronto en tu recuerdo // la palabra del Señor: //
mi ley es el amor.

www.laicosop.dominicos.org/recursos

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



26° DOMINGO T. ORDINARIO
27 de septiembre de 2015



" ¡OJALÁ TODOS PROFETIZARAN! "

CANTO DE ENTRADA.

Todos unidos formando un solo cuerpo, // un pueblo que en la Pascua nació.

Miembros de Cristo en sangre redimidos, // Iglesia peregrina de Dios.

Vive en nosotros la fuerza del Espíritu // que el Hijo desde el Padre envió.

El nos empuja, nos guía y alimenta, // Iglesia peregrina de Dios.

Somos en la tierra semilla de otro reino, // somos testimonio de amor.

Paz para las guerras y luz entre las sombras, //Iglesia peregrina de Dios.

LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura del libro de los Números 11, 25-29

En aquellos días el Señor bajó en la nube, habló con Moisés y, apartando algo del espíritu que poseía, se lo pasó a los setenta ancianos; al posarse sobre ellos el espíritu se pusieron enseguida a profetizar.

Habían quedado en el campamento dos del grupo, llamados Eldad y Medad; aunque estaban en la lista no habían acudido a la tienda, pero el espíritu se posó sobre ellos y se pusieron a profetizar en el campamento. Un muchacho corrió a contárselo a Moisés: "Eldad y Medad están profetizando en el campamento." Josué, hijo de Nun, ayudante de Moisés desde joven, intervino: «Moisés, señor mío, prohíbeselo.» Moisés le respondió: "¿Estás celoso de mí? ¡Ojalá todo el pueblo del Señor fuera profeta y recibiera el espíritu del Señor!"

Salmo 18 R/ Los mandatos del Señor alegran el corazón

La ley del Señor es perfecta / y es descanso del alma

el precepto del Señor es fiel / e instruye al ignorante.

La voluntad del Señor es pura / y eternamente estable;

los mandamientos del Señor son verdaderos / y enteramente justos.

Aunque tu siervo vigila para guardarlos con cuidado / quién conoce sus faltas?

Absuélveme de lo que se me oculta.

Preserva a tu siervo de la arrogancia, / para que no me domine:

así quedará libre e inocente / del gran pecado.

Lectura de la carta del apóstol Santiago 5,1-6

Ahora, vosotros, los ricos, llorad y lamentaos por las desgracias que os han tocado. Vuestra riqueza está corrompida y vuestros vestidos están apolillados. Vuestro oro y vuestra plata herrumbrados, y esa herrumbre será un testimonio contra vosotros y devorará vuestra carne como el fuego. ¡Habéis amontonado riqueza, precisamente ahora, en el tiempo final!. El jornal defraudado a los obreros que han cosechado vuestros campos está clamando contra vosotros; y los gritos de los segadores han llegado hasta el oído del Señor de los ejércitos. Habéis vivido en este mundo con lujo y entregados al placer. Os habéis cebado para el día de la matanza. Condenasteis y matasteis al justo; él no os resiste.

Lectura del santo Evangelio según S. Marcos 9, 37-42.44-47

En aquel tiempo, dijo Juan a Jesús «Maestro, hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre, lo hemos querido impedir, porque no es de los

nuestros.» Jesús respondió: «No se lo impidáis, porque uno que hace milagros en mi nombre no puede luego hablar mal de mí. El que no está contra nosotros está a favor nuestro.

El que os dé a beber un vaso de agua, porque seguís al Mesías, os aseguro que no se quedará sin recompensa. El que escandalice a uno de estos pequeñuelos que creen, más le valdría que le encajasen en el cuello una piedra de molino y lo echasen al mar. Si tu mano te hace caer, córtatela: más te vale entrar manco en la vida que ir con las dos manos al abismo, al fuego que no se apaga. Y si tu pie te hace caer, córtatelo: más te vale entrar cojo en la vida que ser echado con los dos pies al abismo. Y si tu ojo te hace caer, sácatelo: mas te vale entrar tuerto en el Reino de Dios que ser echado al abismo con los dos ojos, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga.»

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

1.- Con vosotros está y no lo conocéis // con vosotros está, su nombre es El Señor.(bis)

Su nombre es El Señor y pasa hambre // y clama por la boca del hambriento, y muchos que lo ven pasan de largo // acaso por llegar temprano al templo.

2.- Su nombre es el Señor y sed soporta // y está en quien de justicia va sediento, y muchos que lo ven pasan de largo, // a veces ocupados en sus rezos.

3.- Su nombre es El Señor y está desnudo, // la ausencia del amor hiel a sus huesos, y muchos que lo ven pasan de largo, // seguros y al calor de su dinero.

4.- Su nombre es El Señor y enfermo vive // y su agonía es la del enfermo, y muchos que lo saben no hacen caso, // tal vez no frecuentaban mucho el templo.

5.- Su nombre es el Señor, y está en la cárcel, // Está en la soledad de cada preso, Y nadie lo visita y hasta dicen: // Tal vez ese no era de los nuestros

6.- Su nombre es el Señor, el que sed tiene. // El pide por la boca del hambriento, Esta preso, está enfermo, está desnudo; // Pero el nos va a juzgar por todo eso

COMENTARIO: *Es duro Santiago en esta carta que estamos leyendo los últimos domingos. No nos da respiro: ataca nuestra tendencia a preferir al rico sobre el pobre; nos vapulea porque nuestra fe está vacía de obras que la sostengan y den vida; nos reprocha nuestra falta de juicio en la oración al pedir mal; y hoy remata descubriendo nuestra desnudez: creemos estar vestidos de ropajes suntuosos y lo estamos de harapos; creemos ser ricos y somos los más pobres del mundo, porque lo que hemos atesorado con tanto afán, no vale para nada.*

Tal vez digamos: "Señor, yo te serví; oí 365 misas al año, recé infinitos rosarios, oraciones y jaculatorias, ¡merezco mi premio!"

Y puede que tengamos que escuchar al Señor que nos pregunte por nuestra caridad, por nuestro amor. Y puede que descubramos más asombrados aún, que hemos oído muchas misas, pero no hemos celebrado ninguna Eucaristía, pues solamente llevábamos al templo un alma vacía de caridad, porque las leyes la llenaban tanto que no dejaban sitio al amor; un amor del que no parábamos de hablar, pero que no queríamos conocer y mucho menos vivir, porque trastocaba nuestra vida.

ORACIÓN DE LOS FIELES

DOMINGO 26° DEL T.O. “B”

SALUDO:

Hermanos:

Con frecuencia encontramos a gentes que no frecuentan la Iglesia o a miembros de otras religiones hablando de Dios. Y es posible que nos sintamos mal, como si estuviéramos un poco ofendidos, pues nos parece que solo nosotros, los católicos practicantes, tenemos la exclusiva para hablar de Dios.

Las lecturas que hoy vamos a escuchar nos dicen que todos somos llamados a proclamar la buena noticia del Reino de Dios, que todos tenemos la misión de evangelizar en su nombre y tenemos que estar abiertos a todos aquellos que, en nuestra comunidad o fuera de ella, hacen presente entre los hombres el amor y la misericordia de Dios, aunque “no sean de los nuestros”.

Presentemos al Señor nuestras peticiones. Nos unimos a ellas diciendo: SEÑOR ESCUCHANOS

1.- Para que el Señor siga dando vida a su Iglesia y le conceda santos y numerosos profetas que iluminen, dirijan y santifiquen a los fieles, roguemos al Señor. OREMOS

2.- Por todos los que gastan sus vidas al servicio del Señor, para que sólo busquen el bien de los demás y vean en los hermanos a ese Dios que salva. OREMOS

3 Para que los que buscan a Dios sinceramente encuentren la verdad que desean y, habiéndola encontrado, descansen contemplándola, y la anuncien al mundo OREMOS

4.- Por los pobres, los que están solos, los que no cuentan, los carentes de amor; para que sientan profundamente que el Señor los ama y nosotros podamos ayudar a que experimenten ese amor. OREMOS

5.- Por todas las personas que el mundo etiqueta como de mala fama, para que nunca duden de ese Dios bueno y compasivo que espera siempre con los brazos abiertos a todos los que lo buscan. OREMOS

6.- Por los que estamos aquí reunidos, para que el Señor escuche nuestras peticiones, sobre todo las que piden por aquellos que más lo necesitan. OREMOS